

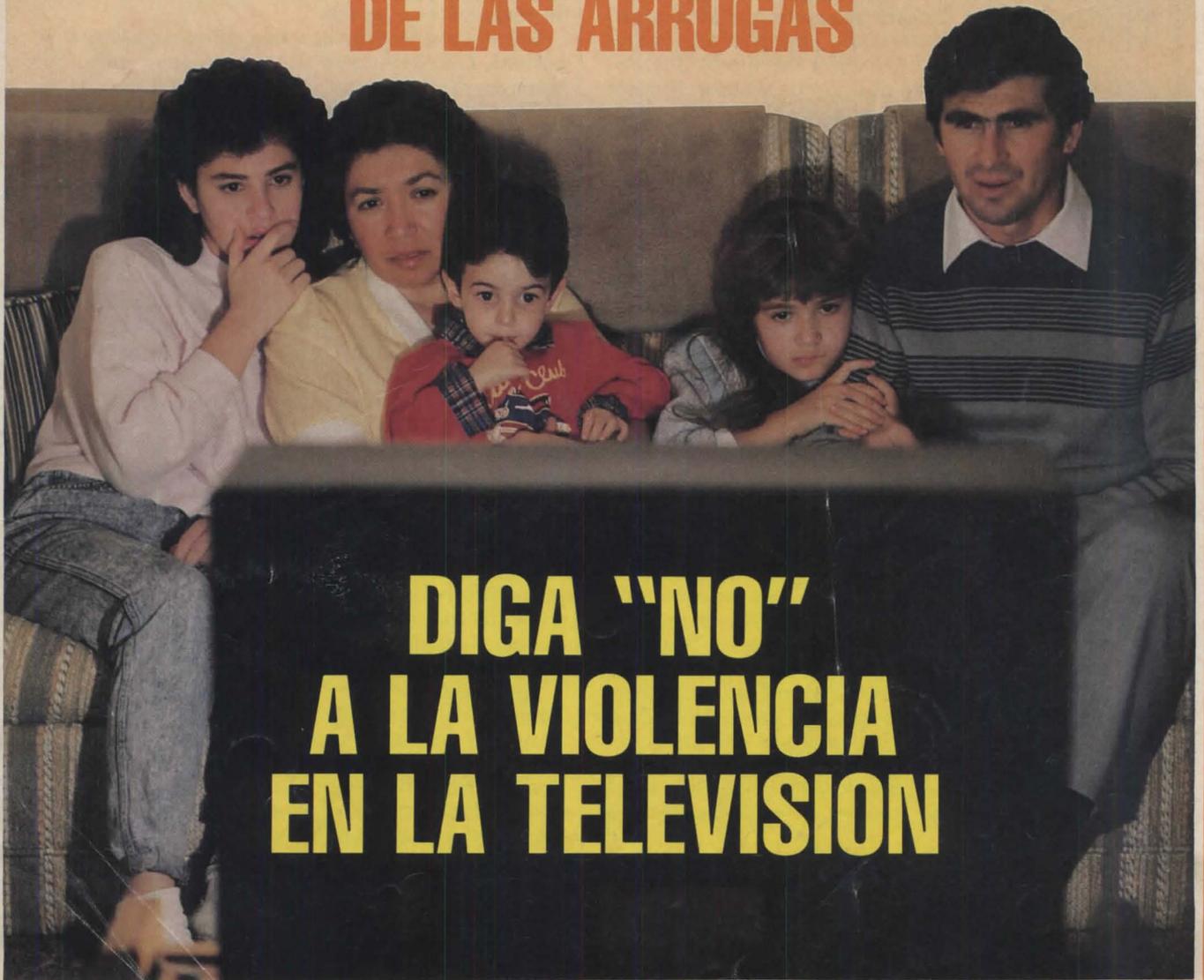
Marzo 89

El CENTINELA

**EL ORIGEN DE LA VIDA:
¿CREACION O EVOLUCION?**



**APRENDAMOS
DE LAS ARRUGAS**



**DIGA "NO"
A LA VIOLENCIA
EN LA TELEVISION**

DIOS NO CHASQUEA

¿QUIEN no ha sufrido chascos? Pareciera que todo ser humano, en algún momento de su vida, ha sufrido su doloroso impacto.

Los chascos de los niños, aparentemente triviales y de poca importancia, a veces dejan huellas profundas, de imprevisibles consecuencias.

Un desengaño amoroso en la adolescencia o juventud puede tener un desenlace trágico o por lo menos producir un trauma emocional de dilatada repercusión. Algo semejante sucede con ciertos jóvenes cuando fracasan en los estudios o no consiguen el trabajo para el cual se habían preparado con esmero.

¿Y qué diremos del chasco angustioso que sufre una esposa buena cuando descubre que su esposo le ha sido infiel, quebrantando en forma miserable un pacto de amor? ¿O del dolor inexpresable que sienten aquellos padres abnegados cuando el hijo único, objeto especial de sus desvelos, se entrega a la drogadicción o a la delincuencia?

Hay chascos diferentes, que trascienden el ámbito individual para abarcar a un grupo numeroso de personas. Mencionemos algunos ejemplos.

Recientemente se produjo en el mundo religioso de los Estados Unidos una serie de escándalos morales y financieros que sacudieron la opinión pública, especialmente por proceder de quienes deberían dar un ejemplo de rectitud. Primeramente Jim Bakker, luego Oral Roberts y finalmente Jimmy Swaggart, el predicador más destacado de los Estados Unidos después de Billy Graham. El "fracaso moral" de Swaggart, como él lo calificó, causó profundo dolor a sus miles de seguidores, y determinó que las donaciones para su ministerio mermaran grandemente.

Podrían añadirse más ejemplos: dirigentes políticos, educadores, funcionarios policiales, financistas, que defraudan a la sociedad y que escogen el camino torcido de la corrupción administrativa, la demagogia o la inmoralidad. Esto sólo serviría para confirmar el hecho de que vivimos en un mundo moralmente inestable e imperfecto, pese a nuestros mejores deseos e intenciones.

Afortunadamente, hay Alguien que cumple siempre y que jamás chasquea, a saber, Dios. Sus promesas son seguras. Sus recursos son inagotables. Su poder es infinito. Su amor es eterno.

La historia y las Escrituras están llenas de ejemplos del amor leal de Dios en su relación con los seres humanos.

Dios no chasqueó a Abrahán cuando le prometió que su descendencia sería como las estrellas del cielo, pese a que había llegado a la vejez. Obró en el patriarca un milagro biológico y espiritual que lo hizo "padre de una multitud".

Dios no defraudó a David, un humilde pastor de ovejas, cuando le aseguró que lo protegería de sus enemigos y lo haría reinar sobre su pueblo.

Tampoco Dios le falló a la viuda de Sarepta, a los leprosos de Samaria, al paralítico de Betesda, a la mujer pecadora, al ladrón penitente en la cruz, y a los afligidos y contritos de todos los tiempos, que han acudido a él en busca de salud, de perdón, de protección, de esperanza. El se deleita en socorrer, en restaurar, en salvar.

Señalemos finalmente tres manifestaciones supremas de la lealtad de Dios, de su amor inmutable hacia la raza humana.

Dios creó este mundo y lo sigue sosteniendo. Bajo su providencia y en armonía con sus leyes inalterables, la naturaleza cumple fielmente los planes divinos: los astros recorren sus órbitas a la hora prevista; el sol se asoma y se oculta en el instante estipulado; las lluvias y los ríos riegan los campos, y se sigue cumpliendo el ciclo de la siembra y la cosecha. Dios es un Dios previsor y generoso.

Durante cuatro mil años Dios prometió que enviaría un Salvador a este mundo. Alguien que sufriera y muriera en favor de la humanidad para rescatarla del pecado y de sus consecuencias. Dios no nos chasqueó. Cuando llegó la hora indicada en el reloj divino, Cristo nació en Belén para recorrer el camino hasta la cruz, para dar vida y salvación a cuantos aceptan esa dádiva. ¡Qué amor maravilloso!

La tercera manifestación asombrosa de su amor por la humanidad es la promesa que hizo Cristo de volver a esta tierra para buscar a sus seguidores. El no nos va a chasquear. A la hora fijada por Dios, Jesucristo volverá en gloria para cumplir su promesa de liberación a una raza por la que dio su sangre. Tenemos una hermosa y segura esperanza, que pronto se convertirá en realidad.

Apreciado lector, en esta hora incierta y llena de penosos chascos, depositemos nuestra fe en Dios. El nos ha demostrado que nos ama y que nunca nos abandonará. "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (S. Mateo 28:20), es su promesa. Tomados de su mano, podremos enfrentar las adversidades. Vale la pena confiar en él.—T.N.P.

Dr. DAVID H. RHYS

Redactor de Ciencia de los orígenes, e investigador asociado del Geoscience Research Institute (Instituto de investigación de Geociencia), con sede en Loma Linda, California.

DUANE TANK

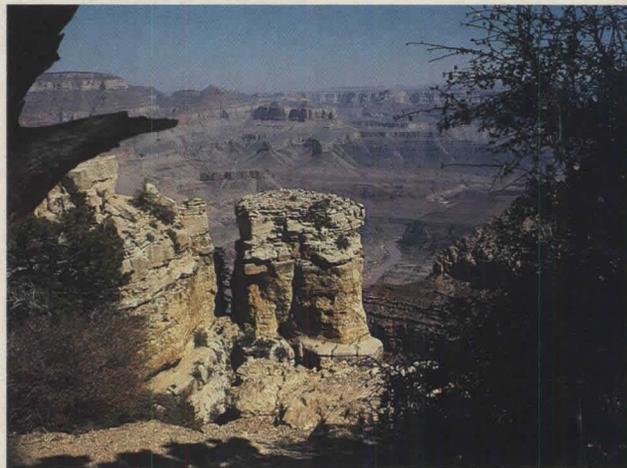


Hoy en día los grandes conceptos del origen del universo parecen converger hacia una dirección más común con el creacionismo.

EL ORIGEN DE LA VIDA: ¿CREACION O EVOLUCION?

EMPECEMOS con dos definiciones básicas. La *evolución* es la teoría que supone que todo, tanto la materia viviente como la no viviente, comenzó en su forma más primitiva y sencilla, y con el tiempo fue aumentando en tamaño y complejidad hasta alcanzar su condición presente. La posición *creacionista* considera que todo fue creado por una Inteligencia Superior en el estado de madurez plena. Ambas posiciones no sólo se diferencian por sus postulados, sino que implican filosofías y estilos de vida distintos, lo que incluso incide en la formación del carácter. Por ejemplo, hace unos días una profesora, criada y educada en la filosofía evolucionista, me describía el carácter agresivo e intolerante que ella conscientemente fomentó bajo la influencia del principio de la “supervivencia del más apto”, y luego el cambio que experimentó cuando conoció a su Creador.

Aunque estos dos conceptos de la realidad coexisten desde los albores de la historia, su oposición tomó un carácter eviden-



Estudios recientes de las paredes del Gran Cañón del Colorado parecen apoyar la posición creacionista.

te a comienzos del siglo XIX. La contienda al principio gravitó más en los campos de la filosofía y la teología.

Con el surgimiento del darwinismo, el centro de interés del evolucionismo se desplazó hacia las ciencias naturales. La anatomía comparada influyó en la taxonomía, mostrando su colorido evolucionario. Los creacionistas a su vez reestudiaron sus conceptos sobre la invariabilidad de las especies. Por eso hoy, la *microevolución* (modificaciones dentro de la misma clase de ani-

males) es aceptada en general tanto por evolucionistas como por creacionistas, y la contienda se limita a la *macroevolución* (la evolución lineal ilimitada desde la célula primitiva hasta el animal más complejo). Por su parte, los evolucionistas han ido modificando algunos de sus postulados y abandonando otros, como es el caso de la embriología, que ha descalificado completamente la supuesta ley de E. Haeckel que estipula que “la ontogenia recapitula la filogenia” (o sea, que la evo-

lución de un individuo ilustra la evolución de la especie).

El desarrollo histórico de ambas ideologías ha sido muy singular en el área de la geología y la paleontología. Por un lado, ambos bandos aceptan en términos generales el uso de la nomenclatura de la columna geológica que se basa en la posición relativa de los estratos o capas; por otra parte, no sucede lo mismo con sus edades, pues el creacionismo genuino rechaza de plano su validez temporal de millones de años (existe una excepción: el teísmo evolucionista).

La esperanza de Darwin y de sus seguidores de hallar los fósiles intermediarios para injertar todas las ramas en un solo tronco, como en las clásicas figuras de los libros de texto, no se ha concretado, y los fósiles, con más similitud a columnas independientes, aparecen generalmente en forma abrupta y sin conexión con otras formas anteriores. Este chasco en el gradualismo darwiniano de hallar los “eslabones perdidos” en el registro fósil, ha incubado la tercera posición evolucionista: la

NONA GUERRIERE

de los *gouldistas*, partidarios de la teoría del *equilibrio intermitente o puntuado*.

Esta última posición es propiciada por el Dr. Stephen J. Gould, catedrático de Harvard y quizás el más notable paleontólogo moderno. Sostiene que las nuevas especies aparecen por “espasmos impredecibles” (saltos), con largos períodos “intermitentes de quietud”. Sus oponentes, los neodarvinistas, sostienen que por “carecer de evidencias de un mecanismo científico y por apoyarse grandemente en el azar ciego”, esta teoría no sobrevivirá el escrutinio del tiempo.¹

LA EXPERIMENTACION

En la última parte de este siglo, la esperanza de hallar el origen de la vida se cimienta en la experimentación, la que se dedica primero a la producción de nuevas especies. El avance espectacular de la biología celular que comienza a iluminar las funciones de los cromosomas, de los genes y del ADN, ha dado lugar a centenares de experimentos cuya intención era producir modificaciones fundamentales en los seres vivos por mutaciones, aberraciones o el aislamiento. El experimento más abusado, quizás, ha sido el de la mosca *Drosófila*, especie en la que se han provocado centenares de mutaciones; pero por más variaciones obtenidas, todas siguen siendo *Drosófilas*.

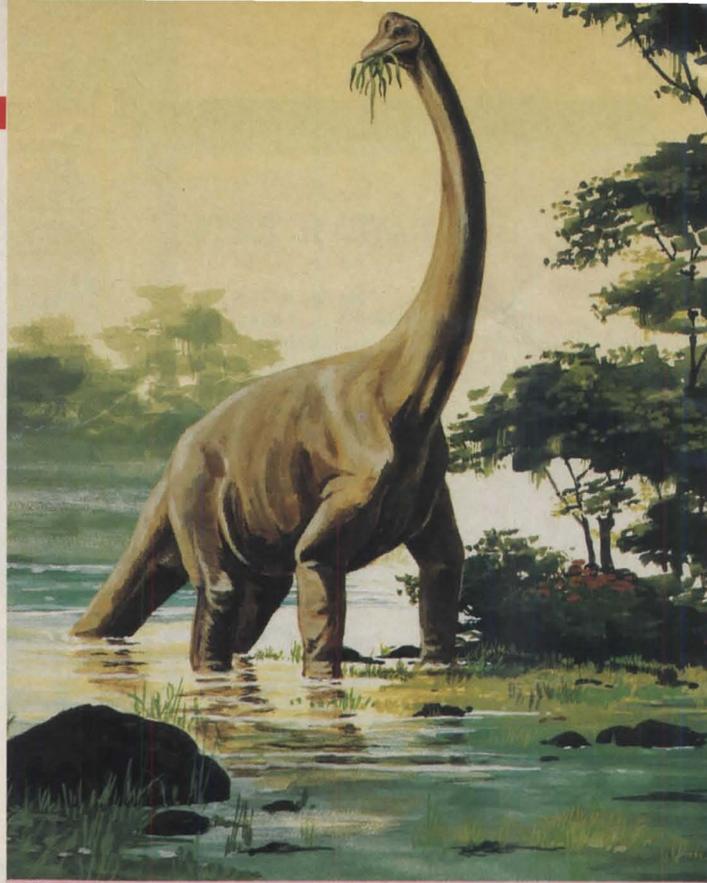
Quizás el que expresó más profundamente esta desilusión fue Teodosius Dobzhansky, el célebre genetista y declarado anticreacionista. Un grupo de sus ex alumnos, que se dedicaron por una década a producir todas las modificaciones posibles en conejos, seguros de que habían conseguido un triunfo para la evolución, costearon el viaje a

su viejo profesor desde California a un centro de investigación del este del país para que apreciara sus logros. Recorrió todas las jaulas de todas las razas obtenidas; miniaturas y gigantes, de pelo largo y corto, de ojos rojos, negros, azules y veteados; conejos blancos, grises, negros y moteados, y hasta algunos casi sin orejas. Los ojos penetrantes del profesor escrutaron cada caso detenidamente, pero no profirió palabra. Cuando llegó al salón, y antes de pasar a la plataforma, lo rodearon sus alumnos. Pensando que la sorpresa de sus logros había enmudecido a su profesor, le dijeron: “Díganos algo, profesor, sobre la evolución que ha observado”. La respuesta enfrió su entusiasmo como un enorme témpano... “¿Evolución? ¡Ah!... ¡pero siguen siendo c-o-n-e-j-o-s!”

La biología celular y más tarde la molecular concentraron la atención de los hombres de ciencia en la viabilidad de producir materia viva por abiogénesis, aun cuando fuera nada más que una protocélula. El bombardeo de metano, amoníaco, sulfuro de hidrógeno y agua, llamado el experimento Urey-Miller, y otro similar realizado más tarde por un equipo de la Universidad de Cornell dirigido por el Dr. Carl Sagan, director del Laboratorio Planetario, despertaron en muchos la ilusión de que la ciencia podría sintetizar materia viva a partir de materia inerte. Pero hasta el presente no se ha logrado en el proceso más que unos complejos moleculares similares a algunos aminoácidos, un alquitranado.

SE ALEJA LA POSIBILIDAD

Cuanto más se ha profundizado en la biología molecular y la ingeniería genética, más com-



Los grandes animales antediluvianos aún constituyen un misterio para los eruditos y las teorías que explican su existencia y metabolismo son continuamente revisadas.

plejo se presenta el problema del origen de la vida y más inaccesible su solución.

Aun en el supuesto caso de tener todos los componentes de la célula y en su perfecto orden, no habría vida, y menos aún existiría la posibilidad de que ésta tuviera la información o código genético. Por eso el Dr. A. E. Wilder-Smith, con doctorados en biología y química de tres universidades europeas, estremeció a muchos colegas cuando tituló su nuevo libro *The Natural Sciences Know Nothing of Evolution* (Las ciencias naturales no saben nada de evolución). Nos asegura allí que el azar “no puede formar ni una célula viva”, pues no puede ordenar los 20 aminoácidos y menos aún elegir todos levógiros (giros a la izquierda).² Es por ello también que Sir Fred Hoyle, eminente

astrónomo británico, seguro de que el azar no podía sintetizar las 2.000 enzimas de una célula, decidió dirigir su investigación hacia el espacio para hallar moléculas que pudieran provenir de otros sistemas. Naturalmente, esto sólo traslada el problema a otro lugar, no lo soluciona.

EDAD DE LA TIERRA

Una de las discrepancias mayores entre el evolucionismo y el creacionismo gira en torno a edades y tiempo. Sobre esto distinguiremos dos partes: las edades de las rocas de la Tierra, y el tiempo de la aparición de la vida en el planeta. El primer problema disminuye enormemente para el que acepta que los dos primeros versículos de Génesis 1 son una aseveración general, separada por un tiempo no especi-



“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos”
(Salmo 19:1).

ficado del relato de la semana de la creación en la Tierra.

Respecto a la aparición de la vida, las posiciones parecen irreconciliables, pues el uniformitarianismo coloca la vida en el período precámbrico, más de tres mil millones de años atrás, mientras que el creacionismo la ubica a menos de diez mil años atrás. Hay varias evidencias científicas que apoyan la afirmación de que la superficie terrestre (la que contiene fósiles) es bastante joven.

El Dr. G. Dymond, biólogo y arqueólogo evolucionista, asegura que las corrientes humanas que poblaron las islas aparecieron dentro de los últimos 4.500 años. Las últimas correcciones a las dataciones de carbono 14 de decenas de esqueletos a los que antes se les asignaba hasta 50.000 años, han bajado las dataciones a menos de 5.000 años.³ Esto se debió a que ahora están usando sólo el carbono biológico y eliminando el carbono de contaminación.

El renombrado polemista de la evolución, Ing. W. Patterson, ha sido claro y sincero al fijar la posición de los no creacionistas: “Si nuestras observaciones de la naturaleza nos llevan a la idea de que la vida y el universo comenzaron hace un número finito de años, esto no supone que

su origen tenga que ser sobrenatural. Simplemente significa que el problema de los orígenes es difícil e intrincado y que está entre los problemas no resueltos por la ciencia”.⁴

LA ASTRONOMIA

Aún antes de comprender plenamente el origen de la materia viva, la ciencia tiene que sondear el origen de la materia inerte: el universo en su totalidad. Aquí penetramos en el campo de la “reina de las ciencias de observación”, la astronomía. Los escrutadores ojos de cristal del telescopio y los oídos de cuerda de los radiotelescopios nos anonadan con las maravillas que descubren. Los grandes astrónomos del pasado eran en su mayoría hombres que caían de rodillas ante su Creador, y aún hoy, los grandes conceptos del origen del universo parecen converger hacia una dirección más común con el creacionismo.

Los astrónomos modernos, en decenas de observatorios en todo el planeta, buscan evidencias para corroborar la teoría del ori-

gen del universo más aceptada por la ciencia: el Big Bang (la Gran Explosión); para ello se basan en el principio de Hubble —el corrimiento del espectro hacia el rojo— y aplican los principios de la relatividad de Einstein (quien acuñó la frase “Dios no juega a los dados”).

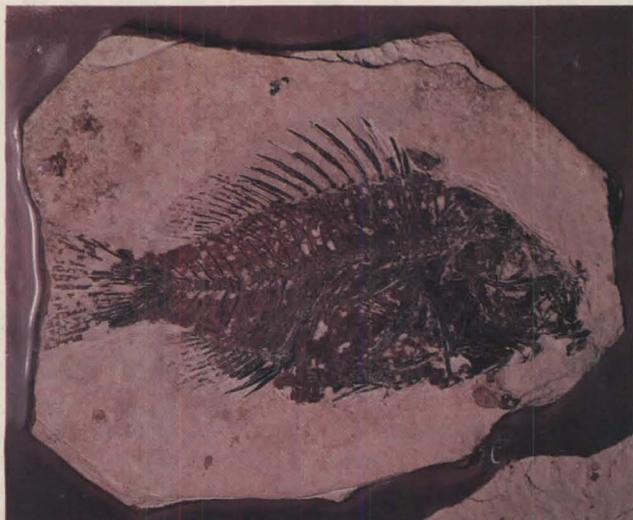
Una síntesis del estado actual de los estudios de este magno tema fue dada por el Dr. Allan Sandage, de la Universidad Johns Hopkins y de los observatorios Mt. Wilson (California) y Las Campanas (Chile). Hablando a centenares de científicos en las jornadas de “Universo 1987”, nos dijo: “No me importa que sean evolucionistas, creacionistas o ateos; los estudios de 25 años nos han paseado por muchas teorías, pero hay un sólo hecho seguro: *Todo el universo llegó a la existencia en un momento, en una fracción de segundo.* Ese instante lo llamamos el *momento de la creación*”.

Con un enfoque algo distinto, el genial Dr. Carl Sagan, profesor de astronomía de la Univer-

sidad Cornell, presidente de la Sociedad Planetaria y autor de *Cosmos*, concibió y propulsa el proyecto “La Búsqueda de Inteligencia Extraterrestre (SETI)”, que sintoniza decenas de miles de ondas de radio dirigidas hacia el espacio durante las 24 horas del día, para ver si pueden captar alguna señal o evidencia de inteligencia en el universo. Hasta ahora la respuesta ha sido... *el silencio.*

Obsesionado por la validez lógica de la idea de la existencia de vida inteligente extraterrestre, a menudo Sagan inicia sus charlas y conferencias con una frase que ya se ha hecho simbólica entre los astrónomos. Ahuecando la voz para personificar la humanidad, lanza al espacio la interrogación del planeta: “¿Hay alguien allí afuera?... ¡Que responda!...”

Por la oportunidad de haber tratado personalmente a Sagan, el que esto escribe no tiene la menor duda de la sinceridad y honestidad de este hombre de ciencia en su afán de conocimiento. Pero es aquí donde surge la diferencia con el creacionista bíblico, quien, sin la desesperación de la incertidumbre, puede responder: “Sí. Hay vida allá afuera... Sí, hay Alguien que ha respondido hace mucho: ‘Yo te he creado, mío eres tú’.”⁵ Y no sólo respondió desde el espacio, sino que bajó en Persona para que lo conociéramos personalmente. Su nombre es ‘Emanuel’, a saber, ‘Dios con nosotros’.⁶ El es nuestro Creador, nuestro Redentor, nuestro Amigo personal”. ♦



Numerosos fósiles señalan la posibilidad de un gran cataclismo que afectó la ecología de todo el planeta. Algunos perciben esto como una referencia al diluvio bíblico.

(1) Véase *The Neck of the Giraffe* (El cuello de la jirafa), cap. 6. Un excelente tratado que distingue entre hipótesis y realidad. (2) A. E. Wilder Smith, *The Natural Sciences Know Nothing of Evolution*, p. 21. (3) Véase *The American Antiquity*, vol. 50, N.º 1. (4) *Ciencia de los Orígenes*, N.º 18, p. 2, 1987. (5) Isaías 43:1. (6) S. Mateo 1:23.



DUANE TANK

DIGA "NO" A LA VIOLENCIA EN LA TELEVISION

Significativas declaraciones
del Dr. JOSE MANUEL ARIAS,
ex Ministro de Comunicaciones de Colombia
Entrevistó: Vicente Duarte Rodríguez

EN ESTOS últimos años hemos estado viendo cómo se "industrializa" y multiplica la violencia en el cine y la televisión. Y la violencia real es, por su parte, un sombrío reflejo de la caótica situación social de nuestro tiempo. Puede decirse que nos movemos den-

tro de un círculo vicioso.

Esta escalofriante situación está llegando al máximo de su gravedad porque los niños, cuya personalidad y carácter se hallan en proceso de formación, son los que más sufren el impacto psicológico de las escenas de violencia que ven continuamen-

te en la televisión. El niño —y también el adulto— llega a considerar la violencia como algo necesario para que el mundo y la vida dejen de ser monótonos.

La periodista Gloria Manack declaró: "La repetición de actos violentos anestesia ante el dolor ajeno... La población in-

fantil pasa más tiempo frente al televisor que en la escuela".¹ Es muy fácil deducir cuáles serán los resultados que se cosecharán cuando estos niños sean mayores de edad.

Huesmann, un investigador norteamericano, después de un detallado estudio sobre el com-

portamiento del niño en los Estados Unidos, Australia, Finlandia, Israel, Holanda y Polonia, concluye diciendo: "La agresividad del niño es acrecentada por la violencia en la televisión". Y su compatriota, el Dr. Spock, afirma: "La violencia brutaliza tanto al niño como al adulto".

A los conceptos expuestos agregaremos los del eminente jurista y criminólogo Dr. José Manuel Arias, ex Ministro de Comunicaciones de Colombia.

Dr. Arias, de su actuación como Ministro de Comunicaciones quedaron dos recuerdos sobresalientes: la televisión en colores y la prohibición de los programas de violencia en este medio de comunicación. ¿Qué razones lo impulsaron a prohibir las películas de violencia en la televisión?

Dr. Arias: *Se ha postulado —y no es un aporte novedoso mío— que la televisión debe cumplir tres funciones básicas: culturizar, informar y recrear.*

Cuando el Estado controla este medio de comunicación, como sucede en Colombia, tiene la obligación y la responsabilidad de que estos tres propósitos se cumplan sin desdeñar los valores morales.

Una sociedad que carece de patrones éticos, no es una sociedad sino un grupo anárquico que no responde a criterios rectores ni a parámetros fijos.

Creo que la mayoría de la población ve la televisión sin preocuparse por los valores morales o meramente como un medio de recreación. Este factor de recreación hay que verlo en el contexto de la función educativa e informativa que debe llenar la televisión; y en un país tan violento como el nuestro, en donde tenemos que aspirar a recuperarnos de este fenómeno que nos está invadiendo espiri-

tual y físicamente, uno no puede permitir que la niñez se vaya formando dentro de la violencia y familiarizándose con ella.

Está demostrado por las estadísticas y desde el punto de vista del análisis psicológico y de la conducta colectiva, que un medio de esta naturaleza tiene una inmensa influencia en la conciencia de los niños y de la gente en proceso de formación, so-

a la conclusión cierta y segura de que la programación recreativa edificada sobre la violencia le hace daño al alma humana. Por eso fue que la prohibí a pesar de las grandes dificultades y a veces de protestas; pero también con el asentimiento, el respeto y encomio de muchos que aprobaban lo que se estaba haciendo, pues vivimos en una sociedad que nos vende los "va-

"La agresividad del niño es acrecentada por la violencia en la televisión".—Huesmann.

bre todo cuando se convierte en un programa diario y continuo.

Entre nosotros no hay película que no tenga alguna manifestación de violencia física o cuando menos ideológica. Me parece absolutamente contraindicado el uso de la violencia como recreación. Otras naciones lo permiten, pero seguramente también les causa daño.

Mi experiencia me ha llevado

lores" que van en contra de los que son aconsejables.

Dr. Arias, apreciamos mucho sus autorizados conceptos para los lectores de la revista EL CENTINELA.

* * *

A LAS sólidas declaraciones precedentes, añadamos el trasfondo religioso de este importante asunto.



José Manuel Arias en el momento de ser entrevistado por el representante de EL CENTINELA.

Cristo anunció que antes de su regreso a la tierra como Juez supremo, la tierra estaría "como en los días de Noé"².

Para saber cómo fueron los "días de Noé" debemos leer la Palabra de Dios. La Biblia relata la decadencia moral de esos días: "La maldad de los hombres era mucha en la tierra... Todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal... Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba llena de violencia... Toda carne había corrompido su camino sobre la tierra"³.

La profecía de Cristo se está cumpliendo en nuestros días. Vivimos en un mundo extremadamente violento y cruel, y esta sombría situación se agrava más y más.

La multiplicación de los espectáculos cuyo principal ingrediente es la violencia, tiene como base la avaricia, el amor a las ganancias. Cuán ciertas y significativas son las palabras del apóstol Pablo: "Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores"⁴.

Esta funesta situación continuará hasta que Jesús venga por segunda vez; pero mientras tanto "los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados"⁵.

¿Se perpetuará esta situación? No. Jesús declaró que todas estas dificultades serían una señal cierta de que él está muy próximo a venir a esta tierra: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca"⁶. ◇

(1) *El Tiempo*, Suplemento literario, Bogotá, Colombia, 28 de febrero, 1988. (2) S. Mateo 24:37-39. (3) Génesis 6:5-8, 11-12. (4) 1 Timoteo 6:10. (5) 2 Timoteo 3:13. (6) S. Lucas 21:28.

¿QUE ES EL “NUEVO

Ni el ser bautizado, ni el pertenecer a una iglesia, ni el vivir un credo religioso, ni aún una estricta obediencia a la ley de Dios, podrá salvar a ningún ser humano.

SE CUENTA que en cierta ocasión se le preguntó a un predicador cristiano por qué hablaba tanto del nuevo nacimiento. Este contestó: “Porque sin él no hay esperanza de salvación para el hombre”.

“El que no naciere de nuevo —aseguró el Señor Jesús—, no puede ver el reino de Dios”.¹ ¿Qué quiso decir Jesús y a qué llamó nacer de nuevo? ¿Cómo lo explicó? Ante todo debemos aclarar dos puntos:

LO QUE NACER DE NUEVO NO ES

1. *No es convertirse en un religioso.* Nicodemo era un líder entre los fariseos, un religioso estricto y celoso de buenas obras, obediente a la ley de Dios. Devolvía sus diezmos al templo y era generoso en sus ofrendas y donaciones. Comía alimentos sanos, era ferviente en la oración y piadoso al ofrecer sacrificios; pero a pesar de todo esto, Jesús

El autor es el director de ventas de revistas en idiomas extranjeros de la Pacific Press.

le dijo: “Debes nacer de nuevo”.

Ni el ser bautizado, ni el pertenecer a una iglesia, ni el vivir un credo religioso, ni aún la obediencia a la ley de Dios, podrá salvar a alguien. Habrá muchos que a pesar de cumplir con todas estas cosas, perecerán en el fuego eterno.

2. *No es ser un moralista.* Usted puede guardar la Regla de Oro, pagar todas sus deudas y cuentas a tiempo, ser un buen vecino, tener un expediente limpio con la policía, guiar cuidadosamente su automóvil y respetar al cónyuge ajeno, y por ello creer que merece el reino de los cielos. Todo esto es bueno; sin embargo, necesita nacer de nuevo.

3. *No se trata de cambiar sus hábitos.* De igual manera, si usted cambiara todos sus modales y hablara en forma respetuosa y considerada; si aborreciera los rasgos negativos de carácter y adquiriera una personalidad más agradable; si dejara el egoísmo y se convirtiera en un filántropo; si desarrollara hábitos sanos de vida y se dedicara a la obra so-

cial; si usted hiciera todo esto y mucho más, igual puede ser condenado en el día del juicio si no ha nacido de nuevo.

QUE ES NACER DE NUEVO

1. *Es un misterio que no se puede explicar y una realidad que no se puede negar.*

Jesús lo comparó con el viento. “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va”.² En otras palabras, aunque no lo vemos, lo sentimos, lo percibimos y experimentamos sus efectos. “Así es todo aquel que es nacido del Espíritu”, concluye la declaración. La obra refrescante y vivificante del viento se asemeja a la obra del Espíritu Santo en el creyente.

2. *Es la obra de gracia de un Dios de amor en favor de un pecador que es culpable y se encuentra perdido.* A través del nuevo nacimiento, recibe gratuitamente del Señor Jesús una nueva naturaleza que ahora lo hace un hijo de Dios. Esto le da derecho a la salvación y a la



VO NACIMIENTO”?

A través del nuevo nacimiento, la persona recibe gratuitamente del Señor Jesús una nueva naturaleza que la convierte en un hijo de Dios. Esto le da derecho a la salvación y a la vida eterna.

vida eterna.

Es un segundo nacimiento, un nacimiento espiritual. Todo hombre debe nacer dos veces: de la tierra y del cielo; de la carne y del Espíritu. Sin el primer nacimiento no se puede ver ni gozar de este mundo, sin el segundo no se puede ver ni disfrutar del reino de Dios.³

3. *Es el resultado de la aceptación de Cristo como Salvador y Redentor.* Aunque Nicodemo era rico en obras de piedad, no poseía la percepción espiritual para ver a Jesús más que como un maestro de Israel;⁴ un doctor en teología, como diríamos en tiempos modernos.

Nicodemo no lo había aceptado aún como su Salvador personal. Cristo aún no era su Señor y su Dios como lo fue para Tomás, o el Hijo del Dios viviente como lo fue para Pedro.⁵

Nicodemo era un hombre bueno de acuerdo con cualquier criterio humano; pero a la vista de Dios, Nicodemo era un alma que no podía salvarse por sus buenas obras o por la abundancia de

sus méritos. Al igual que cada ser humano, tenía la necesidad de aceptar a Cristo como el Hijo del Dios viviente y el único y suficiente Salvador.⁶

Dentro del mencionado diálogo entre Jesús y Nicodemo encontramos la declaración más famosa de toda la Biblia:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Y continuamos leyendo: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”.⁷

CONCLUSION

Nacer de nuevo es nacer del Espíritu para poder percibir a Cristo como el Hijo de Dios, como Dios mismo, como el Salvador del pecador, como el que ganó por su vida y su muerte la

salvación de todos los hombres del mundo.

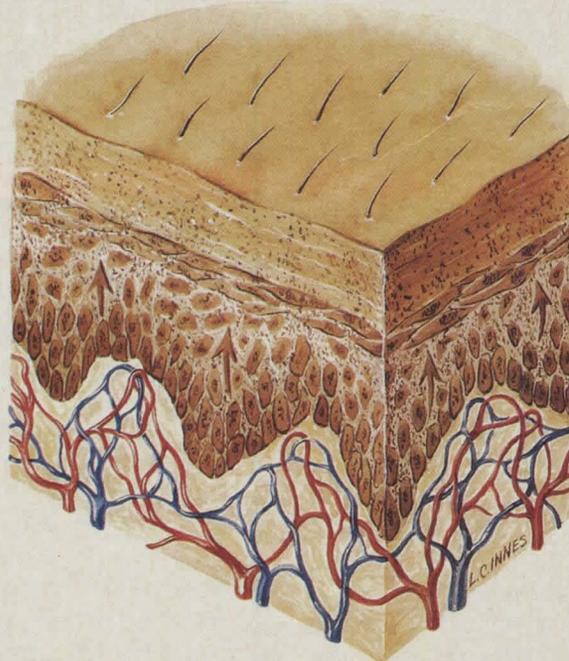
Ni el hombre carnal, ni el religioso, ni el moralista, ni el reformado han nacido de nuevo. Las formas *externas* de religiosidad o de moralidad, los barnices de cristianismo hipócrita, jamás podrán tener valor alguno. Debe realizarse una aceptación *interna* de nuestra pobre condición pecaminosa y de nuestra necesidad de la salvación que Cristo ganó por nosotros en la cruz del Calvario.

Las buenas obras son deseables, apetecibles y recomendables. Cristo nos insta a abundar en ellas para dar testimonio de nuestra fe y glorificar a nuestro Padre.⁸ Pero la salvación no proviene de ellas, sino sola y exclusivamente de la obra redentora de Jesucristo, aceptada humildemente por la fe.⁹ Sobre ese acto de gracia se basa el nuevo nacimiento. ◇

(1) S. Juan 3:3. (2) S. Juan 3:8. (3) S. Juan 3:5. (4) S. Juan 3:2. (5) S. Juan 20:28; S. Juan 6:69. (6) Hechos 4:12. (7) S. Juan 3:16-18. (8) S. Mateo 5:16. (9) Romanos 3:20-26.

EL CUERPO HUMANO: UNA MARAVILLA

- Si se pudieran extender sobre una superficie plana todos los trescientos millones de alvéolos o vesículas pulmonares, cubrirían una pileta de natación, o sea unos cien metros cuadrados.
- Nuestras piernas tienen dos tipos de músculos, pero los impulsos nerviosos pueden cambiar instantáneamente de un tipo a otro.
- Si perdemos un riñón, el otro comienza a crecer inmediatamente hasta duplicar su tamaño.
- Hay más de diez mil millones de neuronas o células nerviosas en nuestro cerebro, y son responsables de la manera como pensamos, sentimos, aprendemos, recordamos y nos movemos.
- Bajo condiciones normales, el corazón bombea unos cinco litros de sangre por minuto, pero con ejercicios violentos puede llegar hasta cuarenta.
- Algunos tubos capilares son tan pequeños que los glóbulos rojos u otras células sanguíneas tienen que pasar en fila, uno a la vez. La sangre recorre todo el circuito circulatorio unas mil veces por día.



nes nerviosas, 10 folículos pilosos, 12 glándulas sebáceas y un metro de vasos sanguíneos.

- La piel tiene más de dos millones de poros por los cuales el cuerpo se libra de sales, productos de desecho y agua a razón de unos 500 gramos por día.
- Hay unas doscientas terminaciones nerviosas sensitivas en cada centímetro cuadrado de piel, para tacto, presión, dolor y temperatura. Las de la punta de los dedos son las más usadas, pero hay otras partes más sensibles como los labios, la lengua y la punta de la nariz.

Tomado de *Ciencia de los Orígenes*, 1^{er} trimestre, 1987, p. 8.

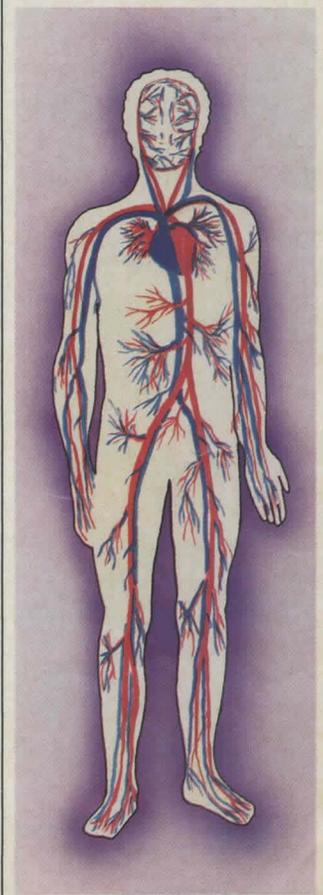
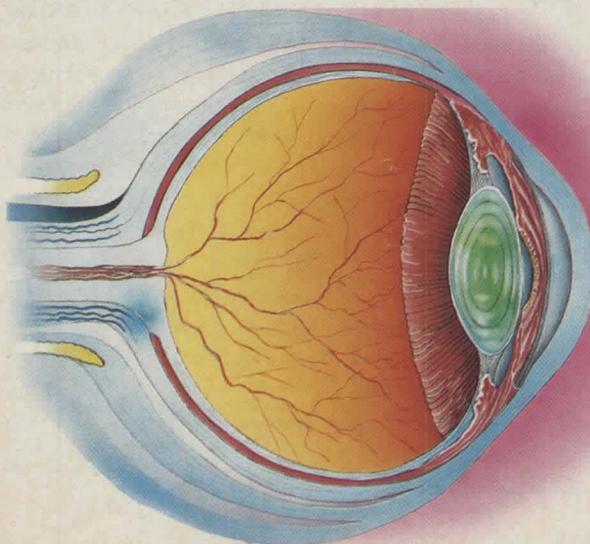
- Al mirar a un objeto su imagen se refleja en la retina del ojo, pero en posición invertida, tanto de arriba hacia abajo como de derecha a izquierda. El cerebro, sin embargo, “revela” la imagen para que la veamos como realmente es. El proceso mediante el cual el cerebro realiza esto es todavía un misterio para la ciencia.
- El ojo puede distinguir cerca

de 8 millones de tonos de colores distintos. Hay un tejido en el cuerpo humano que no posee vasos sanguíneos: la córnea transparente. Recibe su alimentación del humor acuoso, un fluido que se halla en la cámara anterior del ojo. ¿Cómo supo la naturaleza que la córnea no podía tener vasos sanguíneos porque tenía que ser perfectamente transparente para que pudiéramos ver?

- Para realizar una operación quirúrgica de *bypass* (desvío) arterial, el neurocirujano tiene que coser arterias tan finas como la punta de un lápiz. Lo hace con hilo de microsutura, cuyo grosor es de sólo una quinta parte de un cabello humano.

- Para poder caminar usamos la intrincada interacción de los 26 huesos del pie, 107 ligamentos y 19 músculos.

- Un centímetro cuadrado de piel regular, tiene 100 glándulas sudoríparas, 4 metros de nervios, centenares de terminacio-



APRENDAMOS DE NUESTRAS ARRUGAS

Lic. TITO VENEGAS

NO HAY persona que se sienta entusiasmada al mirarse en el espejo y notar los primeros arañazos del tiempo que empiezan a surcar sus mejillas, su cuello o sus manos. Las arrugas son la consecuencia de un envejecimiento inevitable causado por una larga lista de factores fisiológicos, biológicos y hereditarios; ambientales como también psicológicos. Pero no sólo padecemos de arrugas en la piel; a continuación nos referiremos también a otros tipos, si bien comenzaremos con las arrugas físicas.

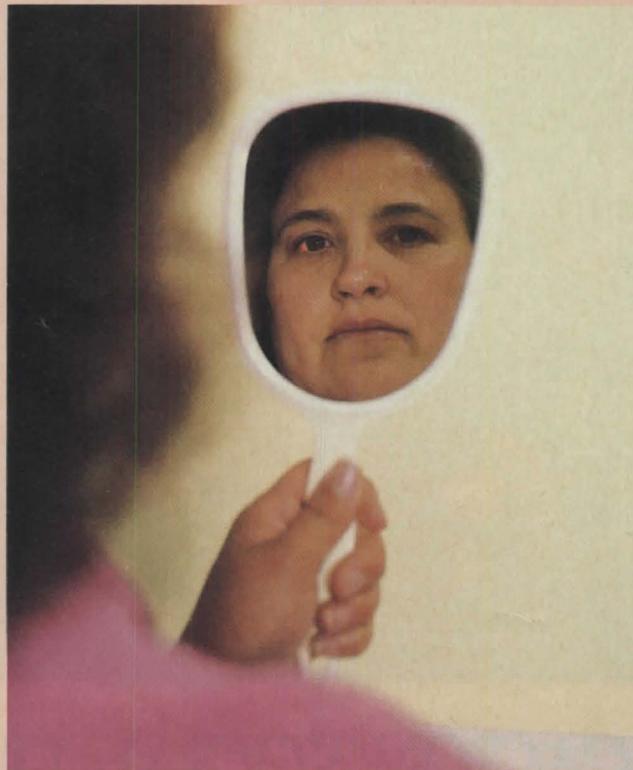
ARRUGAS FÍSICAS

Las arrugas son un indicio de que nos estamos envejeciendo y nadie quiere ser viejo. Aunque son inevitables, existen algunas terapias o tratamientos para alejar por un poco más de tiempo a esas visitantes indeseables.

He aquí algunas técnicas favorables:

Tome un cepillo de cerdas suaves y frótese las extremidades en dirección a la cintura. Cepílese el abdomen en forma circular, y la espalda, desde la columna vertebral hacia afuera. Por supuesto que si existe alguna afección epidérmica, esta práctica no es aconsejable. Después de cepillarse el cuerpo se puede duchar con agua fría y secarse suavemente o meterse mojado debajo de las cobijas hasta recuperar el calor.¹

El autor tiene su maestría en Ciencias de la Salud Pública.



Muchos se preocupan por la aparición de las primeras arrugas; quizá debieran preocuparse más por las arrugas invisibles que afean el carácter.

ARRUGAS MENTALES

Invisibles a simple vista, el hombre tiene una serie de sinuosidades en el cerebro a manera de surcos o arrugas. Estas arrugas cerebrales se van formando como resultado de los hábitos. Así es como el niño aprende a comer, a beber, a no mojarse, a caminar y a hablar.

Algunas de estas "arrugas" o surcos representan hábitos que no son saludables. A continuación le sugerimos algunos hábitos que le darán muchas satisfacciones en la vida:

Adquiera el hábito de comer despacio; masticando varias ve-

ces cada bocado.² Al poco tiempo notará que su digestión mejorará notablemente. Cuidemos nuestra postura al sentarnos o al estar de pie y así evitaremos una joroba de por vida. Tomemos más agua diariamente. Caminemos un par de kilómetros cinco veces por semana y tendremos una mejor circulación.

ARRUGAS MORALES

Por último mencionaremos las arrugas morales, las que todos quisiéramos ocultar. No nos gusta que se sepan nuestros defectos; pero por desgracia, estos salen a relucir cuando menos qui-

siéramos. A estas arrugas morales también podríamos llamarlas pecado, pues todo lo que afea el carácter y "arruga la conciencia", contradice la voluntad de Dios.

Gracias al plan de salvación, Dios ha provisto suficientes recursos a fin de devolverle al hombre el estado glorioso de una eterna juventud moral. Ofrecemos al lector el siguiente tratamiento: Abra la ventana de la conciencia del lado por donde sale el Sol cada mañana.³ Lea el Salmo 37 donde dice: "Encomienda a Jehová tu camino... deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón".⁴ Luego pase a S. Juan 3 y leerá el texto que reza: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".⁵

Lea el pasaje del profeta Isaías que dice: "Si [vuestros pecados] fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana".⁶ Luego arrodílese y descubra su alma ante el Señor. Pídale que alise el ajado traje de su conciencia ahora y durante el resto de su vida.

¿Quiere librarse de sus arrugas? ¡Usted puede comenzar hoy mismo! La juventud eterna puede ser suya en esta tierra y en la venidera. ◇

(1) Ernst Schneider, *Salud por la naturaleza*, pp. 193-195. (2) E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 26-27. (3) E. G. White, *El camino a Cristo*, p. 70. (4) Salmo 37:5, 4. (5) S. Juan 3:16. (6) Isaías 1:18.



DUANE TANK

LA EDUCACION SOCIAL DEL NIÑO

La socialización es el proceso que afirma progresivamente la capacidad de comunicación de un niño con un número creciente de individuos. En la base de este proceso hay una integración relativa de los medios comunicativos, tales como el lenguaje, el juego y el afecto. Un niño no se socializa solo. Necesita de sus padres. ¡No le neguemos nuestra ayuda!

DOMENICO ACCONCI

DESDE la primera infancia se puede advertir cuál será la actitud de un niño frente a la vida y en su relación con los otros. No es difícil captar ciertos síntomas que permiten prever si el niño es “abier-

Domenico Acconci es asesor pedagógico de la revista italiana Vita e Salute.

to” o “cerrado”, confiado o reservado, optimista o pesimista.

El niño revela estas actitudes particularmente en presencia de extraños. Consideremos un hecho muy común. Una persona se acerca a un niño y le hace un gesto amable, trata de acariciarlo, o le dirige una palabra. El niño puede reaccionar de diver-

sas maneras: permanecer tranquilo, sonreír, o aun ir al encuentro del desconocido. Ese niño ha desarrollado una actitud positiva frente a la vida, es sereno y bien dispuesto. Otro, en las mismas circunstancias, tal vez dé muestra de “alarma”, se sienta confuso, intimidado, “retraído” o se niega al contacto. Es

evidente que este niño conoce los problemas de integración, de adecuación social, de equilibrio afectivo, de inseguridad, de celos.

Otro niño puede reaccionar con indiferencia, o tal vez se muestre un poco molesto por las atenciones que se le dispensan, considerándolas zalamerías inú-

El camino de la socialización es largo y complejo, y en él el niño debe ser orientado y apoyado con dulzura, paciencia y realismo para que pueda adaptarse a las necesidades de la vida.

tiles. Esta actitud muestra que no está habituado a recibir “cumplidos”, que con él no se hace en casa “tanta historia”, sino que es bastante autónomo, tranquilo e inclinado a la indiferencia. Es el tipo social que no tiene necesidad de remuneraciones o gratificaciones especiales, al punto de recibir algunos cumplidos con ironía.

Cada uno da lo que ha recibido. La capacidad de relación con los otros (socialización), aunque es en parte innata, es un producto de la cultura, de la educación dada por padres y docentes.

Antonio es alegre, vivaz, dispuesto a la sonrisa, y vive en un ambiente en el que no falta el buen humor. En la escuela le piden que redacte un hecho que involucre a los padres, y escribe: “Mi papá es ‘ridoso’” (palabra inventada que podemos “traducir” por risueño).

En cambio Patricia es de cara un poco “larga”, aprensiva y no muy diligente para hacer sus deberes. Escribe: “Mi mamá dice siempre: ‘¡No puedo más!’” Es claro que hay cierto nerviosismo en casa, y tal vez desorganización, si la actitud que más la impresiona son las lamentaciones de la madre.

Es muy diferente el clima en la casa de Alejandro, que es desatento, poco social y peleador. El escribe: “Mis padres gritan. Papá, cuando vuelve a casa, mira televisión o lee el diario, y

siempre dice que no tiene tiempo para ayudarme a hacer los deberes”.

En gran medida, la sociabilidad se aprende. Si observamos a los niños pequeños jugar juntos, nos daremos cuenta de que cada uno actúa por su cuenta. Practican lo que los pedagogos llaman “el juego paralelo”. Están en compañía, pero cada uno juega por sí mismo.

Uno de los primeros síntomas de socialización es el hecho de que un niño sea atraído por el juguete de otro y trate de apoderarse de él. Así procura agrandar su mundo y adquirir nuevas experiencias. Esa actitud, naturalmente, provoca la reacción del otro, que no quiere ser privado de su propio juguete y defiende sus derechos. Ya estamos en un “clima social”. Ante tal situación, padres y maestros deben ayudar a los niños a darse cuenta de que puede ser más placentero jugar en colaboración. Este es un primer paso —importante— en el camino hacia la sociabilidad.

Inicialmente, las manifestaciones son un poco “mecánicas”. El instinto social entre preescolares es esporádico y provisorio. El período del “juego cooperativo”, en el cual se manifiesta una efectiva participación entre niños de la misma edad, se inicia hacia los cinco o seis años y es un período importante porque se comienzan a asumir y aceptar las “reglas del jue-

go”, con los derechos y deberes de cada uno. En este período se libran las primeras luchas por alcanzar la estabilidad en las relaciones entre los niños.

Pero es en la escuela elemental, alrededor de los siete u ocho años, cuando asoma la verdadera capacidad de socialización, y las relaciones entre compañeros se construyen sobre la base de elecciones precisas de simpatía e intereses comunes. Estas relaciones a menudo duran mucho, a pesar de los momentos de celos y agresividad. Hacia los diez años, la estabilidad se refuerza, aparecen la tolerancia y la comprensión recíprocas, y nacen las primeras amistades verdaderas, que llegan a durar toda la vida.

El itinerario en la vía de la socialización es largo y complejo. Comienza en los primeros días de vida, cuando el niño se identifica con la madre y la siente como parte de su propio cuerpo, y se completa en el momento cuando descubre su propia identidad y se da cuenta de que es un individuo. Este camino presenta innumerables emociones y en él el niño debe ser orientado y apoyado con dulzura, paciencia y realismo para que pueda adaptarse a las necesidades de la vida.

El hijo único suele estar socialmente expuesto a los peligros del egocentrismo. En este caso, los padres deben ser justamente exigentes con el niño para que

se habitúe a ser exigente consigo mismo. Si en casa no hay competidores, él debe aprender a ser el competidor de sí mismo, sintiéndose “pagado” con el placer del deber cumplido.

Hay que evitar situaciones de chantaje y explotación recíprocas como: “Si te portas bien tendrás el juguete que te gusta”, pues en casos como este, el compromiso del niño no irá más allá del logro de una utilidad inmediata o de un beneficio personal.

Es necesario que el niño capte el valor moral de sus propios actos, la satisfacción que viene por hacer algo agradable a alguien además de sí mismo, el placer de la generosidad. Así, su personalidad se formará integralmente, y se enriquecerá con ideales y estímulos que le ganarán la aceptación de los demás; el niño estará listo a “dar” y a “recibir”; será abierto, equilibrado, tolerante, dispuesto a colaborar con los otros niños, a realizar trabajos comunes, a resolver juntos pequeños problemas y a ayudarse para tener éxito en alguna actividad.

Tomás, de nueve años, escribe: “Cuando estoy en casa no veo la hora de volver a la escuela, porque tenemos muchos trabajos comenzados con mis compañeros; me vienen muchas ideas y quiero proponerlas y saber qué piensan los otros”.

He aquí un ejemplo de socialización felizmente lograda. ◇

FIDELIDAD TRAS ALAMBRES DE PUA

MARIA WILKINSON

JOSEFINA Katzmarich es una sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial. Vive en College Place, una pacífica comunidad en el Estado de Washington. Su cabello es rubio y suave, y tiene pocas canas. Sus ojos son de un azul profundo y recoge sus cabellos con un pañuelo que ata con un nudo suelto bajo su barbilla.

“Los norteamericanos son como niños —suele decir—. No saben lo que significa tener dificultades”.

Josefina sí lo sabe. Lo aprendió cuando Polonia fue la primera nación en caer bajo las fuerzas de Hitler. Ella y otros jóvenes de su pueblo natal fueron detenidos e internados como prisioneros de guerra, y Josefina fue obligada a marchar hasta Berlín.

Todos los prisioneros se mantenían juntos de día y de noche, todos menos Josefina, a quien se la aislaba por el hecho de ser la única adventista del séptimo día.

El frío fue lo peor de la vida en Berlín. Los prisioneros vivían amontonados dentro de frágiles barracas, sin calefacción y sin suficientes ropas o frazadas, y apenas podían descansar en las noches. De día se enfrentaban al viento frío y al trabajo de palear carbón y tierra para llenar camiones y vagones de ferrocarril. Josefina se enfrentaba además al rechazo de los otros prisioneros.

“¡Mira, tú, Katzmarich! —le gritaban—. ¡Tú debes simpatizar con Hitler; trabajas mucho para él!”

Josefina no respondía. Tenía sus razones para trabajar bien.



La decisión de Josefina estaba hecha: no trabajaría en sábado aunque le costara la vida.

Al principio sólo trabajaban cinco días a la semana; y podía descansar el sábado y el domingo; pero esa situación podía cambiar en cualquier momento. Tenía que tener buenas relaciones con sus captores. Otro asunto en el que difería de los demás era que había vivido en Alemania durante tres años cuando niña y hablaba bastante alemán.

Así que Josefina trabajaba

esforzadamente aunque el frío era su único compañero. Y estuvo sola cuando casi se desmayó al presenciar las ejecuciones en masa, las tumbas tapadas con la ayuda de pesadas máquinas, y la tierra suelta que seguía moviéndose porque alguno de los enterrados aún estaba vivo. A veces se movía por largo tiempo, pero finalmente se quedaba inmóvil.

La orden que temía llegó un miércoles cuando debían descargar un tren que era más largo de lo común. Todos tenían que presentarse a trabajar el sábado en la mañana, día que Josefina consideraba sagrado, de acuerdo con la Biblia.

Cuando llegó el sábado Josefina desobedeció órdenes por primera vez. Permaneció en la barraca esperando oír el sonido de las pesadas botas de los guardias; pero nadie llegó. Nada sucedió. La semana siguiente ocurrió lo mismo. Pasaban las semanas y los guardias no parecían notar.

Pero un lunes uno de los guardias le dijo: “¡Usted, Katzmarich, no vino a trabajar el sábado!”

—Por favor —le suplicó Josefina—, puedo trabajar todos los días, seis días a la semana, pero el sábado no puedo. En este día tengo que reposar para el Señor porque es su día santo.

El guardia se rió burlonamente, y luego le gritó: “¡Katzmarich, venga este próximo sábado! ¡Venga a trabajar, o morirá!”

Ese sábado ella esperó en la barraca y trató de contener sus lágrimas. Repasó las promesas divinas que había leído en la Biblia en polaco que ya no tenía consigo. Trató de olvidar la tierra que había visto moverse sobre sus víctimas, pero no podía. Estaba arriesgando su propia vida y le era imposible pensar en algo diferente.

“Padre mío —oró—, sería tan bueno morir para no sentir más dolor, ni frío, ni más temor, ni hambre, ni cansancio; pero...

DUANE TANK

por favor, Señor —y ahora susurró al recordar la temida escena—, que muera en seguida...”

No pedía mucho. Eso sí, que sus ejecutores tuvieran buena puntería, que si tenía que escuchar la máquina y sentir el peso de la tierra, que no fuera por mucho tiempo. Pero de algo sí estaba segura: no trabajaría en sábado. Guardaría el sábado en las frías barracas, y si esto significaba marchar hacia el lugar de su fusilamiento, entonces este sería su destino.

El lunes, después de que descargaron el contenido de un vagón, el guardia envió al resto de los presos al siguiente vagón, y la llamó:

—¡Katzmarich!

—Sí —respondió ella. Su corazón parecía latir dentro de sus oídos.

El le señaló el edificio situado frente a las vías, y le dijo:

“Entre por esa puerta. El comandante la espera”.

A Josefina se le nublaron los ojos, y no estaba segura a cuál puerta se refería.

—Deje su pala allí —el guardia añadió ásperamente—. Mire con cuidado, ¿ve esa puerta? Entre por allí, Katzmarich.

Dentro del edificio las estufas de carbón despedían un agradable calor. ¿Cómo sería el comandante? Los guardias eran rudos y crueles y odiaban a todos

los polacos. ¿Cuánto más la odiaría ese comandante? Comenzaba a disfrutar del calor cuando una mujer la llamó:

—Entre por aquí, Srta. Katzmarich.

“Oh, Dios mío, Dios mío”, oró en silencio mientras entraba a la presencia de alguien que se encontraba tras un gran escritorio. Vio el mueble pero no se atrevió a mirar al comandante.

—Siéntese, por favor, Srta. Katzmarich.

Cuando se atrevió a levantar la vista, el hombre estaba mirando un papel.

—Usted no se ha presentado a trabajar en sábado, no una ni dos veces, sino que no ha trabajado ningún sábado —le dijo mientras leía su informe—. ¿A qué se debe esto?

—Yo puedo trabajar seis días, y trato de trabajar bien.

—Trabaja bien. Aquí está anotado; ¿pero por qué no en sábado?

—Porque el séptimo día es día de descanso para mi Dios. En el sábado debo reposar para él. No puedo hacer otra cosa.

El hombre continuó estudiando el informe. Su rostro y su voz eran agradables. Parecía ser un hombre amable que sólo trataba de resolver un problema.

—Usted habla alemán —dijo él, y ella le contestó temerosa en ese idioma.

El comandante pensó por un momento y tomó una decisión que lo satisfizo. Cuando habló de nuevo lo hizo brevemente.

—Srta. Katzmarich, hay otro trabajo para usted. Permanecerá aquí en la oficina. Hará la limpieza y se encargará de mantener el fuego en la estufa de hierro. También estará disponible para traducirlos a los prisioneros polacos. No se le hará difícil hacer los arreglos para dormir aquí. Es mejor que el fuego se mantenga encendido durante la noche.

—Sí, señor —apenas podía respirar—. Gracias.

—La oficina está cerrada los sábados; así que ese problema queda solucionado.

La entrevista había concluido y el comandante ya tenía otro papel en la mano.

Josefina estuvo cinco años en Berlín, pero nunca más tocó una pala. Nunca más sufrió de frío. Y cuando los camiones se llenaban de papas y algunas caían al piso, ella las reunía en un lugar secreto. Cada mañana lavaba dos y las ponía a asar dentro de la estufa de carbón.

¿Cómo llegó a College Place, en el Estado de Washington? No lo sé. Pero sí sé que debe disfrutar inmensamente de la libertad y la paz que allí se sienten, especialmente en el día sábado. ◇

Tomado con permiso de la revista *Insight*.

CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 93 — N.º 3

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Director
Dr. TULLIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chají, José Espinosa, Sergio Motezuma, Ricardo A. Rodríguez

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tenvi Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli, Max Martínez, Manuel Vázquez

Suscripción anual, dólares 6.49. Número suelto, \$1.00 (un dólar). Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safelitz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: D. TANK, B. BLUE

Copyright © 1988, by
Pacific Press Publishing Association

CENTINELA

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$6,49* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1989

Para beneficio de usted y su familia
SUSCRIBASE HOY A

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

LA SALUD DE SU FAMILIA ES SU MEJOR TESORO

Si quiere conservarlo y aumentarlo, le recomendamos

NATURAMA

NATURA

NATURA

NATURA

NATURA

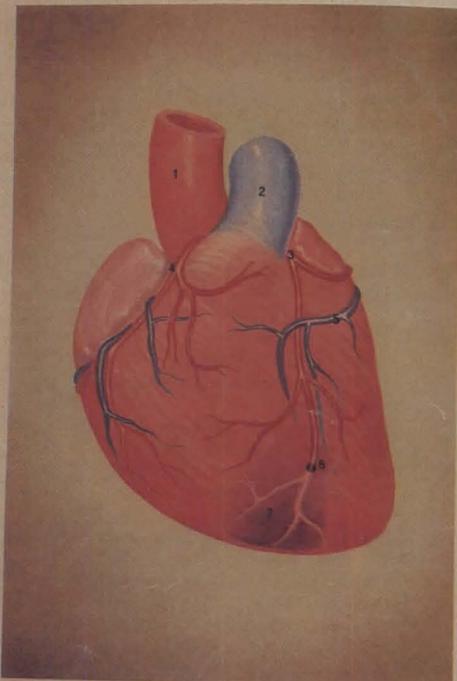
LA SALUD

LA SALUD

LA SALUD
POR LA
NUTRICION

LA SALUD
POR LA
NUTRICION

LA SALUD
POR LA
NUTRICION



996



En los países desarrollados el infarto cardiaco es una auténtica plaga... Pero podría dejar de serlo si se llevara la cocina con más frecuencia de naranjas en vez de con carnes y grasas.

Para cambiar el estilo de vida, hay que tener presente los factores de riesgo de esta enfermedad.

Factores de riesgo del infarto de miocardio

La lesión de las arterias coronarias que provoca el infarto, no tiene una sola causa. Más bien se desarrolla bajo una serie de influencias, que actualmente denominamos factores de riesgo, los cuales se pueden concretar en:

— trastornos metabólicos, que consisten en el aumento de las grasas, de la glucosa y de las proteínas en la sangre.

INFARTO DE MIOCARDIO: 1. Arteria aorta. — 2. Arteria pulmonar. — 3. Arteria coronaria izquierda. — 4. Arteria y vena coronaria derecha. — 5. Vena coronaria izquierda. — 6. Obstrucción por tromboisis o embolia, en una rama terminal de la arteria coronaria izquierda, impidiendo el riego sanguíneo en una zona del miocardio (músculo del corazón). — 7. Zona de infarto en el miocardio cardíaco.



997

NATURAMA

Enciclopedia científica de medicina natural

- todos los tratamientos naturales:
 - hidroterapia
 - helioterapia
 - geoterapia
 - ejercicio físico
 - relajación, etc.
- valor nutritivo y terapéutico de todos los alimentos

- dietas
- recetario completo
- y sobre todo, el estilo de vida que le hará sentirse mejor y vivir plenamente

UNA OBRA DE GRAN EXITO

Millones de ejemplares en circulación en toda Europa y América

Si desea más información sobre esta práctica obra, diríjase a:

Publicaciones Interamericanas
P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707
Estados Unidos